

Ante una nueva infamia de un pertinaz renegado

Hay otros aspectos sumamente reveladores, del artículo de Araquistain cuyo comentario iniciamos en nuestro número pasado. ¿A qué vienen, por otro lado, esas lamentaciones sobre la posición de "neutralidad" adoptada por España, según Araquistain, en los 150 últimos años, incluidos los seis de segunda guerra mundial? Señalamos, en primer lugar, que calificar de "neutral" la posición mantenida por el franquismo durante la pasada guerra nos parece igual desverguenza que considerar "beneficioso" para el porvenir de España el pacto yanqui-franquista. Ni si quiera el franquismo se atrevió entonces a tanto, y definió su política internacional como la de un país "no beligerante" que vivía con simpatía, "por afinidad de ideas", la agresión fascista germano-italiana. Errores, además, de que este simpatizante tenía un significado meramente tónico en la tomos en la División Azul, y en la ayuda constante y descarada que el régimen de Franco prestó a las potencias agresoras. ¿Existió, pues, esa neutralidad? Nunca. Araquistain llega, inclusive, a reconocer que ni Suecia ni Suiza —dos de los cinco países europeos que con España, Portugal y Turquía, no entraron oficialmente en la guerra— fueron estrictamente neutrales durante el pasado conflicto, puesto que permitieron el paso de tropas alemanas por sus respectivos territorios. Pero nada dice para condenar la falsa neutralidad de Franco. ¿Por qué? Se trata de echar un velo sobre el papel que Franco jugó en los países belicosos de las potencias fascistas. Mucho hay de ello, aunque Araquistain al lamentarse de una inexistente neutralidad parece dejar traslucir, las ganas que tenía de que el régimen franquista hubiese participado más activamente todavía en la pasada guerra mundial, al lado, por supuesto, del fascismo como lo demuestra su rabioso anticomunismo.

mente. ¿Verdad que no? ¿Verdad que el pueblo español no le interesa a usted para nada, señor Araquistain?

El pacto yanqui-franquista beneficia únicamente a la gran oligarquía financiera-terreniente que detenta el poder en España. Esta es una verdad que no admite, a estas alturas, la menor duda. Esa es la España cuyos intereses deficiente en forma tan arcaica Araquistain. Y no la España del pueblo, que no se ha sometido, que lucha incansablemente por reconquistar sus libertades, por el derrocamiento del franquismo, por la expulsión de los invasores yanquis, por el progreso y por la paz.

Si, efectivamente, el pacto yanqui-franquista es "una pieza capital" en la política de agresión contra la Unión Soviética y los países de democracia popular, en la política de avallamiento de los pueblos, de la que Araquistain se ha convertido en portavoz. Pero contra esa política viene combatiendo decididamente el pueblo español, porque no quiere ser carne de cañón de los yanquis y porque no quiere ir a la guerra contra la Unión Soviética, en la que ha visto siempre, durante nuestra lucha de liberación nacional y después de ella, a su más leal defensora y amiga. A España no la amenaza la Unión Soviética, como quiere hacer creer este canturrazo anticomunista, "enrolando una bandera maltrecha que en otros tiempos aireó Hitler" y que hoy levantan insolentemente los imperialistas yanquis y sus secuaces. No. El verdadero agresor de nuestra patria ha penetrado ya en territorio español; el agresor de nuestro pueblo es el imperialismo yanqui, aunque pretendan ocultarlo franquistas y gentes como Araquistain.

"Precio muy doloroso de una paz duradera", llama Araquistain al pacto. En verdad que el precio que han de pagar los españoles es terriblemente doloroso. Pero lo que no sabemos es a qué paz se refiere. ¿Quizás a la de los cementerios? ¿O a la paz que preconizan los monopolistas yanquis, que equivale a mantener al mundo bajo su bota, sin que nadie tenga derecho a alzar una voz de protesta? Suponemos que a cualquiera de los dos, intimamente ligados. Que esos dos países se ciernen sobre España con la invasión yanqui y la conversión de nuestro suelo en una gigantesca base atómica del Pentágono.

Ante la defensa ineficaz de los pactos yanqui-franquista hace Araquistain, ante los monstruosos intentos de algunos dirigentes socialdemócratas para incorporarse, cuando el Departamento de Estado lo decide, al bloque agresor, con Franco o sin Franco, llamamos a los trabajadores, socialistas a meditar sobre estas actitudes; a que piensen si es posible que los órganos de publicidad franquista aplaudan actitudes entreguistas como las de Araquistain; sin que éstas signifiquen una traición a la causa del pueblo español y de la lucha por su independencia y libertad.

Nosotros, los comunistas, seguimos donde siempre: en la lucha contra el franquismo, por la paz, por la liberación de España, por un régimen democrático que abra el camino hacia el socialismo. Y en esa lucha nos esforzamos por llegar a un entendimiento con los compañeros socialistas, por llegar a la más amplia unidad de todos los patriotas españoles, para proseguir el combate hasta acabar con el régimen franquista y expulsar de nuestra patria a los invasores extranjeros.

Dice Araquistain en su desafortunado empeño por justificar lo injustificable, "Más allá de nuestro destino individual, está el interés permanente de la España perenne, por encima del interés de los partidos y de los regímenes políticos, efímeros también como nuestra propia vida". Y, después agrega: "Los acuerdos hispanoamericanos, son una pieza capital de esa política... se refiere a la política imperialista... el precio de una paz duradera, muy doloroso para el particularismo de nosotros los demócratas españoles, pero sacrificio obligado en aras del interés nacional y supranacional de los dos". Igual con puntos y comas, unido naturalmente a los demócratas españoles, que tan mal le cuadra al señor Araquistain, a lo declarado por los voceros franquistas. Estos, como Araquistain, declaran que "por encima de todo se hallan los intereses de España". ¿De qué España? preguntamos nosotros. No será, ciertamente, en interés de la España esclavizada de la España vendida; de la España desolada por el régimen franquista, a quien el imperialismo ayuda a mantenerse en el poder; no será en interés de millones de trabajadores, cuya vida se desenvuelve en la mayor miseria, en la mayor explotación por franquistas y yanquis; no será en interés de millones de campesinos deparados; no será en interés de millones de gentes de la clase media y de la pequeña burguesía, arruinadas por el franquismo y los yanquis; no será en interés de millones y millones de españoles, oprimidos brutalmente por Franco y sus nuevos amos, los señores del dólar; no será en interés de millones de hombres y mujeres encarcelados, perseguidos y martirizados bestial-

mente. ¿Verdad que no? ¿Verdad que el pueblo español no le interesa a usted para nada, señor Araquistain?

El pacto yanqui-franquista beneficia únicamente a la gran oligarquía financiera-terreniente que detenta el poder en España. Esta es una verdad que no admite, a estas alturas, la menor duda. Esa es la España cuyos intereses deficiente en forma tan arcaica Araquistain. Y no la España del pueblo, que no se ha sometido, que lucha incansablemente por reconquistar sus libertades, por el derrocamiento del franquismo, por la expulsión de los invasores yanquis, por el progreso y por la paz.

Si, efectivamente, el pacto yanqui-franquista es "una pieza capital" en la política de agresión contra la Unión Soviética y los países de democracia popular, en la política de avallamiento de los pueblos, de la que Araquistain se ha convertido en portavoz. Pero contra esa política viene combatiendo decididamente el pueblo español, porque no quiere ser carne de cañón de los yanquis y porque no quiere ir a la guerra contra la Unión Soviética, en la que ha visto siempre, durante nuestra lucha de liberación nacional y después de ella, a su más leal defensora y amiga. A España no la amenaza la Unión Soviética, como quiere hacer creer este canturrazo anticomunista, "enrolando una bandera maltrecha que en otros tiempos aireó Hitler" y que hoy levantan insolentemente los imperialistas yanquis y sus secuaces. No. El verdadero agresor de nuestra patria ha penetrado ya en territorio español; el agresor de nuestro pueblo es el imperialismo yanqui, aunque pretendan ocultarlo franquistas y gentes como Araquistain.

"Precio muy doloroso de una paz duradera", llama Araquistain al pacto. En verdad que el precio que han de pagar los españoles es terriblemente doloroso. Pero lo que no sabemos es a qué paz se refiere. ¿Quizás a la de los cementerios? ¿O a la paz que preconizan los monopolistas yanquis, que equivale a mantener al mundo bajo su bota, sin que nadie tenga derecho a alzar una voz de protesta? Suponemos que a cualquiera de los dos, intimamente ligados. Que esos dos países se ciernen sobre España con la invasión yanqui y la conversión de nuestro suelo en una gigantesca base atómica del Pentágono.

Ante la defensa ineficaz de los pactos yanqui-franquista hace Araquistain, ante los monstruosos intentos de algunos dirigentes socialdemócratas para incorporarse, cuando el Departamento de Estado lo decide, al bloque agresor, con Franco o sin Franco, llamamos a los trabajadores, socialistas a meditar sobre estas actitudes; a que piensen si es posible que los órganos de publicidad franquista aplaudan actitudes entreguistas como las de Araquistain; sin que éstas signifiquen una traición a la causa del pueblo español y de la lucha por su independencia y libertad.

Nosotros, los comunistas, seguimos donde siempre: en la lucha contra el franquismo, por la paz, por la liberación de España, por un régimen democrático que abra el camino hacia el socialismo. Y en esa lucha nos esforzamos por llegar a un entendimiento con los compañeros socialistas, por llegar a la más amplia unidad de todos los patriotas españoles, para proseguir el combate hasta acabar con el régimen franquista y expulsar de nuestra patria a los invasores extranjeros.

Euzkadi Roja al frente de la lucha de la clase obrera y del pueblo vasco

En el interior del país, bajo la más feroz represión franquista, ha hecho su aparición el varonero órgano clandestino del Frente Comunista de Euzkadi "Euzkadi Roja".

El intérprete de los más caudales anhelos de la clase obrera y del pueblo vasco, la aparición de "Euzkadi Roja" tiene una alta significación para el desarrollo victorioso de la lucha de los

El 2 de mayo...

— Viene de la primera plana —

dar en la emigración ese ejemplo insigne? Allí, sí. Allí, en España, dentro de España, de pueblo a pueblo, de riesgo a riesgo, ese sentimiento ha seguido en pie, esperando el momento propicio para reír y gesticular. Por eso ahora, ahora que la independencia de España vuelve a estar amenazada de muerte, estoy seguro que la fecha del 2 de mayo no pasará por la memoria del pueblo español fragmento. No podrá festejarla, claro está. Y sobre todo, no podrá darle públicamente su verdadero valor. Pero en lo honroso de su emoción estará viva y lo que más importa es que el día de mayo y el día de mayo en las horas presentes de su lucha, Franco y sus falangistas, en cambio, cínicos y farsantes, acaso la celebren como ya han hecho otros años. Hevándose por tiempos y lugares oficiales, al lado del pabellón y rodeado de instrumentos de tortura. Pero el 2 de mayo nada tiene que ver con Franco. El traidor que abrió primero las puertas de la patria a los ejércitos alemanes e italianos y después la ha vendido a los yanquis como una mercancía, ¿puede tener algo de común con la independencia nacional? El veredicto que ha segado más de un millón de vidas españolas ¿puede tener algo de común con el pueblo? Y no se olvide que el pueblo y la independencia nacional son una misma cosa. En España y en todas partes.

El 2 de mayo de 1808 no fue sólo el heroico Parque de Monteleón, las escenas, sangrientas de la Puerta del Sol, la mansión de los barrios bajos encrespándose como una ola furiosa, los fusilamientos de la Moncloa y del Prado. Todo eso, con ser muy grande, llevaba en sí algo más grande y decisivo: el despertar de todo un pueblo a su más sagrada obligación, el arranque de una batalla que se había de acabar sino seis años después con la victoria sobre el ejército más templado y numeroso del siglo. Aquel soberbio invasor, dueño de casi toda Europa, dominador de tromas y monarquías, con sus águilas imperia-

los desafiando al sol, no sabía que estaba cavando su tumba en las serranías españolas, como la estaba cavando simultáneamente en las nevadas estepas de Rusia. Pero el pueblo español sí lo sabía. El pueblo español, informe, desorganizado aunque con un corazón como el de un niño, sabía que la victoria final quedaría de su parte. Y no se equivocó. No se equivocó porque defendía su mayor tesoro: la independencia nacional, el derecho a ser libre y soberano, de sus propios destinos.

No faltaban entonces, en medio de aquel fulgurante cuadro de heroísmos y derrotas, los escépticos y capituladores, incluso los vendidos al enemigo. La dureza a aquellas pobres gentes que usaba, entre otras cosas, el grado era fácil presa para unas garras tan poderosas como las de Napoleón. Creían que toda defensa era inútil, estúpido todo impulso patriótico. La realidad se encargó de demostrar cuán profundo era su error, su cobardía. Seis años de batallas constantes parece tiempo breve, para la capacidad de resistencia humana. Para la de un pueblo no lo es. Ni seis, ni mil años.

No faltaban entonces, en medio de aquel fulgurante cuadro de heroísmos y derrotas, los escépticos y capituladores, incluso los vendidos al enemigo. La dureza a aquellas pobres gentes que usaba, entre otras cosas, el grado era fácil presa para unas garras tan poderosas como las de Napoleón. Creían que toda defensa era inútil, estúpido todo impulso patriótico. La realidad se encargó de demostrar cuán profundo era su error, su cobardía. Seis años de batallas constantes parece tiempo breve, para la capacidad de resistencia humana. Para la de un pueblo no lo es. Ni seis, ni mil años.

No faltaban entonces, en medio de aquel fulgurante cuadro de heroísmos y derrotas, los escépticos y capituladores, incluso los vendidos al enemigo. La dureza a aquellas pobres gentes que usaba, entre otras cosas, el grado era fácil presa para unas garras tan poderosas como las de Napoleón. Creían que toda defensa era inútil, estúpido todo impulso patriótico. La realidad se encargó de demostrar cuán profundo era su error, su cobardía. Seis años de batallas constantes parece tiempo breve, para la capacidad de resistencia humana. Para la de un pueblo no lo es. Ni seis, ni mil años.

No faltaban entonces, en medio de aquel fulgurante cuadro de heroísmos y derrotas, los escépticos y capituladores, incluso los vendidos al enemigo. La dureza a aquellas pobres gentes que usaba, entre otras cosas, el grado era fácil presa para unas garras tan poderosas como las de Napoleón. Creían que toda defensa era inútil, estúpido todo impulso patriótico. La realidad se encargó de demostrar cuán profundo era su error, su cobardía. Seis años de batallas constantes parece tiempo breve, para la capacidad de resistencia humana. Para la de un pueblo no lo es. Ni seis, ni mil años.



Commemoración del Primero de Mayo en México

Acto de afirmación antifranquista, por la unidad de la clase obrera, por la unidad nacional, por la libertad e independencia de España

El pasado viernes, día 30, se celebró en los locales de la Casa de España Republicana, un importante acto de unidad con motivo del Primero de Mayo. Organizado por el Grupo Local de la U.G.T. de España, con las consignas: "Por la unidad de la clase obrera", "por la independencia de España", "por la paz", el acto reunió a numerosos emigrados de todas las tendencias, constituyendo una significativa manifestación de unidad antifranquista, con la que se conmemoró en México esa gran jornada de unidad y de fraternidad, convertida hoy en día en día de lucha nacional de todas las fuerzas democráticas contra el régimen franquista, por la independencia patria.

El acto se inició con unas palabras de bienvenida de Gregorio Guera, que, lo presidió, para recordar el significado de la fecha. E inmediatamente hizo uso de la palabra el camarada Manuel Alzoza, en nombre de la Delegación en México del Secretario General de la Unión General de Trabajadores, quien dijo, entre otras cosas:

podían recobrar la libertad, nuestra patria, pongos a la altura de sus problemas, pongos a la altura de la situación y marchemos, por el camino de la unidad; hacia la total destrucción del régimen franquista y la expulsión de los invasores yanquis".

"Los españoles tenemos que vivir alerta; alerta y con ánimo seguro y firme, para reconquistar la República Española, no para beneficio de este o del otro partido, sino para beneficio de la inmensa mayoría de los españoles. Todos unidos, los republicanos españoles, el exilio y la excepción de ningún grupo ni partido, política debemos formar un frente activo de lucha. Que se le dé el nombre o la designación apropiada. Lo importante es constituir ese frente que haga más segura, más eficaz, la labor de todos.

"Con la libertad restablecida, volverá la libertad sindical; que tal necesaria es para los trabajadores; volverá la libertad de expresión; se habrán roto las cadenas que aprisionan a nuestros compatriotas, y particularmente a los trabajadores. Esta es la labor a realizar, a juicio de mis camaradas y mío, y que debemos tener bien en cuenta en esta jornada del Primero de Mayo. ¡Vidamos que todos los repatriados españoles tenemos por igual esa obligación con nuestros compatriotas!"

Manuel Alzoza de la Delegación en México del Secretario General de la U.G.T. de Cataluña

"Hoy, como todos los años desde que el Primero de Mayo se ha constituido en jornada combativa de la clase obrera internacional, los trabajadores españoles hacemos acto de presencia para conmemorar esta gran jornada del Primero de Mayo, recordando por sus reivindicaciones, por la defensa de la paz y por la independencia nacional.

"España está viviendo los días más trágicos de su historia. Agradada la ruina por el régimen fascista de Franco y la Falange, comprueba con inmenso dolor la entrega de nuestro territorio, de nuestra economía y —lo que es peor aún— la venta de los españoles como carne de cañón al servicio del imperio yanqui.

"El régimen franquista se encuentra en manifiesto descomposición. La crisis económica se agrava por momentos. El pacto criminal yanqui-franquista ha empeorado la situación puesto que el régimen franquista, en una economía de guerra, la capacidad adquisitiva de las masas se ve reducida a la mínima expresión por los salarios de hambre y el alto costo de la vida.

"Ninguna capa social esconde su profunda aversión por el régimen por tanto latrocinio. Hasta los más altos dirigentes del nefasto régimen reconocen que el ambiente que se respira en España es volcánico."

"Pues bien: ante la situación que nos ocupa, nuestra patria es justo reconocer que la clase obrera y el pueblo han asediado con tan fuertes al franquismo que le han hecho tambalear. Ahí están la imponente protesta del pueblo catalán en 1931, las luchas de los obreros de Madrid, y las más recientes manifestaciones de los estudiantes en la capital de España y en Sevilla."

"El camarada Alzoza agregó: "La situación que atravesamos en estos momentos es la de una guerra de liberación que nos plantea ante nosotros la necesidad inexcusable de acelerar nuestras actividades para conseguir la realización de la unidad combativa de la clase obrera, como función de la unidad y apoyo en su lucha diaria, en momentos en que llevan a cabo valerosas acciones, que como la de "Euzkadi", hablan del heroísmo y combatividad de la clase obrera vasca."

Amador del Rosal, delegado español al Tercer Congreso Sindical Mundial

"En el uso de la palabra, nuestro camarada Amador del Rosal, hizo una breve reseña histórica del movimiento sindical español desde el año de 1888, y la significación que ha ido cobrando la gran jornada del Primero de Mayo, para señalar que actualmente, mientras en el mundo capitalista esa conmemoración consiste en una gran huelga obrera, una jornada de lucha contra la explotación y la política de guerra, en defensa de sus conquistas, de la paz y de la independencia nacional, en la Unión Soviética y en los países de la Nueva Democracia, los trabajadores festejan ese día los triunfos alcanzados y se preparan para nuevas conquistas.

"No aparece en primer plano, en esta conmemoración —dijo seguidamente el camarada Amador del Rosal— la lucha por la jornada de 8 horas, por el primer día de descanso, sino la lucha por el Primero de Mayo, se halla en primer plano la lucha por los derechos sindicales, de asociación, por todos los derechos democráticos de la lucha por los principios de la Nueva Democracia. El camarada Amador del Rosal agregó después que este Primero de Mayo se conmemorará en España con intensa emoción. Constituirá un desafío al régimen franquista y afirmará las aspiraciones de los trabajadores de este año: los pliegos de peticiones que han presentado siempre los trabajadores en el Primero de Mayo dirán: fuera de España los yanquis; que esta guerra que preparan los tirrones de Wall Street no tenga nunca lugar."

"En la emigración nos corresponde conmemorar esta fecha permaneciendo fieles a la causa que nuestro pueblo defiende; siendo fieles a nosotros mismos, y a la causa que defende nuestro pueblo: que la situación es más grave que nunca y plena de peligros para España."

"El camarada Amador del Rosal recordó seguidamente los hechos que condujeron a la instauración de la República y al triunfo del Frente Popular, calificando por el conio "la victoria más resonante de todas las luchas de nuestra democracia; el triunfo de nuestro pueblo de mayores dimensiones, para examinar después nuestra guerra de liberación nacional. Preciso que si en 1930 y en 1935 se logró la unidad que nos dio el triunfo, hoy es más necesaria que nunca esa unidad, porque la situación es mucho más grave. Necesitamos la unidad para salvar a España. La exigencia inmensa mayoría de nuestro pueblo: los trabajadores, los campesinos, los intelectuales, y grandes núcleos de la burguesía, y ella depende de nosotros mismos de nuestra voluntad para interpretar los intereses de España, vendida toda en los buitres de Wall Street. Hay que destruir ese régimen de inmoralidad, de saqueo de nuestra patria, ese régimen que la ha convertido toda ella en un peñón del Pentágono."

En la última parte de su discurso el orador hizo un llamamiento a todas las fuerzas y personalidades políticas de la emigración para que se unieran al gran Frente Nacional que aglutine a todos los españoles en torno a los puntos que nos sean comunes. Un poderoso Frente Nacional que dé paso a la constitución de un gobierno democrático provisional que restablezca las libertades democráticas fundamentales, convoque a elecciones para que el pueblo elija libremente sus representantes y diga cual es el programa para que gobierne nuestro país.

Terminó diciendo: "Solo la unidad puede darnos la victoria. Estamos seguros de nuestro pueblo, de que no hará la guerra a la Unión Soviética, de que no será carne de cañón. Wall Street no podrá nectar con el pueblo español. Pero Franco no será sin la unidad de los antifranquistas. Los españoles de América, unidos para salvar a nuestro pueblo. Españoles de todas las ideologías: si queréis ser fieles a

En el Primero de Mayo

Acto de la Agrupación de Socialistas Españoles en México

Para conmemorar el Primero de Mayo, la Agrupación de Socialistas Españoles en México organizó ese mismo día un simpático acto consistente en una comida, que tuvo lugar en conocido restaurante. A ella asistieron más de un centenar de comensales, entre los cuales anotamos al camarada Ignacio Ferretjans, Presidente de la mencionada Agrupación; al señor Ramón Ruiz Rebollo, que llevó la representación de la Casa de España Republicana; al Ing. Moisés Barrio Duque, destacado dirigente republicano; al camarada Luis García Lago, de la Delegación en México del PSU,

de Cataluña; al compañero Vicente Sarmiento, diputado socialista; a la camarada Clara Medina García, dirigente socialista; al camarada Amador del Rosal, y a otros muchos y conocidos miembros de la emigración republicana española, pertenecientes a todos los partidos y organizaciones españolas.

A los postres, dirigieron breves saludos a los asistentes, el señor Ruiz Rebollo, el camarada García Lago y el camarader Ferretjans, señalando el último la significación histórica del acto que se celebraba en fecha tan señalada para toda la clase trabajadora española.

Una urgente tarea política

Impulsar la ayuda y difusión de "España Popular"

La difusión de ESPAÑA POPULAR es de suma importancia en todos los momentos, por, especialmente en el actual. Durante todos los años de exilio, las grandes masas de emigrados han encontrado semana a semana, con la información y orientación de nuestro periódico. Han podido conocer y seguir paso a paso las vicisitudes de nuestro pueblo en su lucha heroica contra el franquismo.

En la actualidad, el cúmulo de propaganda del imperialismo y sus constantes campañas de desorientación, las campañas de ESPAÑA POPULAR han venido manteniendo sin descanso su labor de orientación e información.

En la situación presente, agravada considerablemente por la venta de nuestro país a los imperialistas y promotores de guerras norteamericanas, extensas capas de la emigración mantienen un patriótico interés por las cuestiones políticas de España, por sus problemas económicos, culturales, políticos y sociales. Los camaradas que así actúan no están comprendiendo lo que tantas veces se ha repetido: la urgente necesidad de ligarse a las masas, de no freírnos en nuestra propia salsa.

Esa actitud estrecha e inconveniente, se refleja en no comprender la necesidad de la difusión de nuestro periódico, ensameando del conocimiento de la emigración y de los verdaderos demócratas y patriotas la orientación y solución que los comunistas damos a los problemas en que está interesado todo nuestro pueblo, como una parte de él, los grandes núcleos de emigrados, negando así el carácter de masas y, por las masas que tiene nuestro periódico. ESPAÑA POPULAR se está difundiendo de forma deficiente y esta deficiencia lleva implícitamente una falta de atención política hacia socialistas y comunistas, hacia republicanos y patriotas en general, a los que se priva así de la posibilidad de leer y discutir los grandes problemas de la unidad y la lucha por la salvación de España, y la lucha por la independencia y libertad.

ESPAÑA POPULAR para subsistir, para no interrumpir su publicación ante las dificultades económicas de hoy, necesita contar con las ayudas que permitan su mejoramiento, su mejor presentación y, lo que es más importante, mantener su publicación ininterrumpida desde su salida en febrero de 1940, a través de 710 números publicados.

Si por insuficientes medios económicos ESPAÑA POPULAR no se pudiera seguir publicándose, o se publicara con irregularidad, el enemigo, nos habría ganado una batalla y no pequeña.

La ayuda permanente a ESPAÑA POPULAR adquiere por consiguiente categoría de tarea política, aunque haya quienes sitúen esta tarea en el casillero de las exclusivamente prácticas, mecánicas o circunstanciales.

El reconocimiento de esta tarea y de la necesidad de esa ayuda debe ir acompañado de una gran iniciativa, del despliegue de una gran actividad, que permitan no sólo asegurar la salida de ESPAÑA POPULAR, sino el aumento de sus lectores, su mayor difusión y utilización política que permita a nuestro periódico realizar, en forma más amplia, su labor política de orientación, tan necesaria hoy ante la gravedad de los hechos que se producen en nuestra patria.

En el XII aniversario de la muerte...

— Viene de la primera plana —

que se contrae al permanecer a él, es el de respetar y cumplir. En 1938, José Díaz hizo una acabada definición de lo que es la Unión Nacional, cuando por el carácter de liberación nacional, de la guerra, el Partido y la vida del Partido y por las enseñanzas que proporcionan a la política del Partido y sus principios han sido infringidos, por qué y por quién. En su Informe, la camarada Dolores Ibárruri decía:

"Poner de relieve nuestras debilidades, reconocer nuestras faltas, siendo un gran paso en la corrección de ellas, no es suficiente. Hay que buscar las causas de estas debilidades y las responsabilidades de ellas."

Si hay que proceder para fortalecer políticamente el Partido, a sus cuadros y militantes, José Díaz dedicó lo mejor de su vida a forjar la unidad de la clase obrera y del pueblo para la lucha contra la reacción y el fascismo. La lucha por la unidad de la clase obrera es, en sí misma, una lucha por los principios revolucionarios del proletariado, contra las míticas corrientes ideológicas y nacionalistas que descomponen y minan la solidez de las fuerzas de la clase obrera. Nuestro Partido no concibe la unidad de la clase obrera ni de ella con otras fuerzas, como un conglomerado sin principios. De ahí que la lucha por la unidad sea una batalla permanente en el terreno ideológico, por la elevación de la conciencia revolucionaria de los trabajadores.

Dolores Ibárruri ha dicho que José Díaz "no era dirigente político de miras estrechas". En efecto, José Díaz no veía en el fascismo un peligro que se ciernen exclusivamente sobre la clase obrera; otras capas sociales y progresivas son también víctimas de los crímenes y de la rapacidad fascista. Todas estas fuerzas deben unirse para la lucha contra el enemigo común, bajo la dirección de la clase obrera. La obra de José Díaz en este orden es un canal de enseñanzas y valiosas experiencias para todos los comunistas, para todos los trabajadores y el pueblo y contribuye poderosamente a esclarecer los objetivos actuales de la unidad.

Fiel a su línea de unidad, que no es de hoy, que tiene raíces, nuestro Partido sigue la senda trazada por José Díaz con el objetivo de unir todas las fuerzas políticas y patrióticas que quieren que España viva y se libere e independencia, sin hipotecar en el Frente Nacional la independencia política de ninguna de las fuerzas que lo constituyen. El Frente Nacional no es un superpartido que desnaturalice las fuerzas que lo integran, ni se funda en ninguna clase de renuncia política. Tiene un objetivo común y el único compromiso

La guerra nacional revolucionaria del pueblo español (Apuntes para la historia)

por Dolores Ibárruri

Secretario General del Partido Comunista de España

Este importante trabajo de nuestra camarada Dolores Ibárruri que fue publicado en la revista soviética "Cuestiones de Historia" ha sido reproducido en nuestras páginas en los siguientes números: 705 del 2 de abril, 706 del 9 de abril, 707 del 16 de abril, 708 del 23 de abril y 709 del 30 de abril.

En la reproducción de este trabajo se han deslizado algunas erratas que consideramos importante hacer del conocimiento de nuestros lectores.

En el número 706, del 9 de abril

Primera columna, tercer párrafo, segunda y tercera líneas, debe decir:

...partidos republicanos y obreros

Segunda columna, octavo párrafo, primera línea debe decir:

... 15 de julio

Cuarta columna, tercera línea, debe comenzar con comillas.

En el sexto párrafo de la misma columna deben comenzar las comillas.

En el número 708 del 23 de abril

Primera columna, tercer párrafo, primera línea, debe decir:

Se atomizó...

Tercera columna, tercer párrafo, primera línea, debe decir:

... y el 29 de julio...

En el quinto párrafo de la misma columna, primera línea, debe decir:

... el 20 de julio...

En el número 709 del 30 de abril

Tercera columna, antepenúltima línea, debe decir:

... se constituyó...

Restablecimiento de la paz o extensión de la guerra en Indochina

La activa ingerencia de los Estados Unidos en la guerra de Indochina tiene su prehistoria. "New York Times" escribía ya en 1950: "Indochina es un premio por el que vale la pena de jugar. En el norte hay, estaño, tungsteno, zinc, manganeso, carbón, madera y arroz; en el sur, arroz, caucho, té, pimienta, ganado vacuno, cerdos... El país tiene gran valor estratégico. Dos puertos de importancia son excelentes bases".

Desde entonces han transcurrido cuatro años y Dulles, Secretario de Estado norteamericano, al igual que el secretario de Defensa en el Club de la Prensa Extranjera precisó la significación de Indochina para los Estados Unidos casi en los mismos términos: "Esta comarca es rica en muchas materias primas. Esta zona tiene gran valor estratégico... Aquí hay importantísimas bases navales y aéreas".

Al definir los objetivos de la intervención norteamericana en la guerra de Indochina, Roberts, corresponsal de Associated Press, escribía en 1950: "No entra en las intenciones de los Estados Unidos ayudar a Francia en la conservación de la hegemonía en Indochina. Es de prever que Francia en fin de cuentas, tendrá que abandonar Indochina con armas y bagajes... Si los Estados Unidos pueden hacerse aceptar como potencia establecida en Indochina, la tarea indispensable será llevada a cabo".

En la actualidad, los monopolios norteamericanos esperan a apretar la campaña establecida en la guerra de Indochina para seguir debilitando las posiciones de Francia en este país. En los últimos tiempos, la ingerencia de los Estados Unidos en la guerra de Indochina ha sido tan activa como la de los norteamericanos y centenares de técnicos de aviación son enviados a Indochina. Los políticos rectores de los Estados Unidos exigen la "internacionalización de esta contienda y la realización de "acciones conjuntas" contra el pueblo vietnamita, es decir, la repetición de las medidas agresivas de 1950 contra Corea.

Las esferas gubernamentales de los Estados Unidos quieren utilizar el territorio de Indochina como trampolín para la agresión contra la República Popular de China y para la lucha contra el movimiento de liberación nacional en todo el Sudeste Asiático. Después del fracaso de las tentativas de apoderarse de Corea en calidad de tal trampolín, el Pentágono ha encaminado principalmente sus esfuerzos a adueñarse de la cabeza de puente del Sudeste Asiático, los generales yanquis recalcan casi en cada discurso la significación estratégica de este país. "Todos los militares han declarado repetidas veces al Congreso —escribe D. Fleeson, comentarista del "New York Post" que Indochina tiene una importantísima significación estratégica, mucho más importante que Corea, por la que hemos sostenido una guerra".

Los monopolios yanquis temen los fenómenos de crisis que se acrecientan en la economía norteamericana. El final de la guerra de Corea y el subsiguiente alojamiento de la tiranía internacional en el Sudeste Asiático de los fabricantes de armas. A los mercaderes de la muerte les aterra el cese de la guerra de Indochina. En febrero de este año, cuando se anunció el envío a Indochina de nuevas partidas de aviones norteamericanos, Associated Press, señaló que en la Bolsa de Nueva York había subido bruscamente la cotización de las acciones de las compañías aeronáuticas, con posterioridad al discurso de Dulles del 5 de abril último, en el que repitió su llamamiento a las "acciones conjuntas" en Indochina, subió en la Bolsa el precio al por mayor de los metales, sobre todo el estaño, los monopolios yanquis esperan que la nueva fiebre bélica, salvará sus fabulosos beneficios. Todo ello explica las maniobras de los medios gubernamentales de los Estados Unidos para impedir la solución pacífica del conflicto indochino. "Estaremos verdaderamente satisfechos —escribe con cinica franqueza "New York Herald Tribune" si el resultado de la Conferencia de Ginebra se reduce a cero".

En tres semanas, el Secretario de Estado, Dulles, ha dedicado media docena de discursos al problema indochino. A ellos hay que añadir las frecuentes declaraciones de los miembros del Eisenhower y los innumerables discursos de los miembros del Congreso.

LLAMAMIENTO DE LA FEDERACION SINDICAL MUNDIAL A los trabajadores y a las trabajadoras del mundo sobre el Primero de Mayo de 1954, Jornada Internacional de Lucha por la Defensa y la Conquista de los Derechos Sindicales

Compañeros:

Con motivo del Primero de Mayo de 1954, la Federación Sindical Mundial dirige a todos ustedes un fraternal saludo.

A ustedes, compañeros de los países capitalistas, coloniales y semicoloniales, que llevan a cabo duras luchas por la defensa y el logro de sus derechos legítimos.

A ustedes, compañeros de la Unión Soviética, de la República Popular de China y de todos los países de democracia popular, cuyos éxitos grandiosos consolidan la paz y reafirman la fe de todos los trabajadores del mundo en la victoria final sobre sus explotadores.

En el mundo capitalista y colonial, las condiciones de existencia de ustedes se han agravado todavía más en el curso del año último. Los monopolios, ávidos de ganancias, acentúan su feroz explotación. La miseria, la inseguridad y el desempleo se intensifican. Los primeros síntomas de una nueva crisis aparecen en los Estados Unidos de América, al mismo tiempo que se manifiesta una depresión económica en numerosos países capitalistas.

En el curso del año pasado, las luchas de los trabajadores por sus reivindicaciones económicas y sociales urgentes, han adquirido un carácter más y más ofensivo. Se hace más grande el impulso de los trabajadores hacia la unidad

La lucha de los pueblos por la paz

Alemania Occidental

Numerosas y enérgicas protestas se vienen produciendo contra la decisión del gobierno de Bonn de instaurar el servicio militar obligatorio. Entre las más recientes se cuentan las protestas de los sindicatos de la construcción de Dietmold y de trabajadores de la industria química de Hamburgo, las de 2.500 socialdemócratas de Bielefeld, de 900 mujeres de Baja Sajonia y de 3.200 mujeres de Hesse. También han habido mítines y manifestaciones en el mismo sentido, como los de Stuttgart, Bielefeld, Nuremberg y Berlín occidental.

GUATEMALA

El Comité de la Paz, apoyado por 19 organizaciones políticas, sindicales y culturales, está recolectando firmas al pie de una declaración "Por la defensa de la paz mundial y de la soberanía nacional". Lleva ya reunidas 175.974.

Además, la Confederación de Trabajadores de América Latina, la Central Obrera Boliviana, la Confederación de Trabajadores del Brasil, la Comisión Preparatoria de la Convención Brasile-

ña por la Emancipación Nacional, el Consejo Nacional de Chile y la Central Unificada de Trabajadores de Chile, entre otras organizaciones, han manifestado su solidaridad con el pueblo de Guatemala por las amenazas formuladas por la cima Conferencia de la Defensa de Caracas, contra la soberanía y la independencia de este país. En el mismo sentido se han celebrado mítines en Nueva York y Santiago de Chile.

VIET NAM

Ciento cuarenta y tres intelectuales sometidos al control de los colonizadores franceses, pidiendo el cese de la hostilidad, punto de partida para llegar a una solución pacífica del conflicto, en bien de los pueblos vietnamita y franceses.

BIRMANIA

El Congreso Pan Birmano de la Paz acaba de anunciar que dos millones de birmanos han firmado, ya desde el mes de mayo de 1953, una petición en la que se pide a las cinco grandes potencias que concluyan un pacto de paz.



de acción.

Trabajadores y trabajadoras:

El sindicato es la fuerza organizadora y el arma indispensable para el mejoramiento de las condiciones de existencia, para la democracia, la independencia nacional y la paz.

La defensa y la conquista de los derechos sindicales y de las libertades democráticas son esenciales para el éxito de la lucha por el pan, el trabajo y una vida mejor.

La reacción emplea los medios más brutales para inutilizar esa arma, para arrancar a ustedes esos derechos.

La F.S.M., expresa su profunda simpatía a los millares de víctimas de la represión policíaca. Se inclina ante la memoria gloriosa de innumerables combatientes que han dado su vida a la gran causa de la clase obrera.

El Tercer Congreso Sindical Mundial ha decidido hacer del Primero de Mayo de 1954, el punto de partida de una gran campaña internacional, por la defensa y la conquista de los derechos sindicales y las libertades democráticas.

Trabajadores de todas las opiniones políticas y filiales sindicales:

Participen activamente en la preparación y en la celebración de esta Jornada!

Hagan del Primero de Mayo de 1954 una demostración poderosa de unidad por una vida mejor, por la defensa de sus derechos sindicales, por la paz.

Compañeros:

El peligro de guerra no está conjurado. Los imperialistas norteamericanos, a la cabeza de las fuerzas de guerra y de reacción, continúan sus preparativos de agresión.

La llamada "comunidad europea de defensa" y la remilitarización de Alemania Occidental, dominada por las fuerzas de la revancha, constituyen el obstáculo que quieren levantar para impedir la disolución de la tiranía internacional.

La acción perseverante de los pueblos ha permitido lograr éxitos importantes, como el armisticio en Corea, la reunión de la Conferencia de Berlín, el acuerdo sobre la necesidad de negociar la reducción de los armamentos y de reunir una Conferencia en Ginebra para el arreglo pacífico del problema coreano y el restablecimiento de la paz en Indochina.

Dependerá de ustedes, de sus acciones unidas y de su vigilancia, que fracasen los planes de los mercaderes de cañones.

Adelante, compañeros, por el mejoramiento de sus salarios, por la elevación del nivel de vida y la defensa de su trabajo, por la conquista y la defensa de la seguridad Social.

Adelante, por la defensa y la conquista de los derechos sindicales, de las libertades democráticas, por cortar el camino a la reacción, al fascismo y a la guerra.

Exijan la supresión de las leyes antiobreras y antisindicales, y la libertad de todos los trabajadores víctimas de la represión.

Formen un amplio frente de lucha contra la opresión colonial, por la defensa de sus derechos y sus libertades, por su independencia nacional y por la terminación de la esclavitud colonial.

Trabajadores y trabajadoras de los países de Europa!

Unanse en la lucha contra la ratificación de los tratados de guerra, impidan la puesta en práctica de los acuerdos de Bonn y de París.

Trabajadores y trabajadoras de todos los países!

Amplien y refuercen la unidad de acción, garantía de sus victorias.

Trabajen por el restablecimiento de la unidad sindical internacional. Denuncien a los que se oponen a la unidad.

Adelante, compañeros, por el bienestar, la libertad, la paz y la independencia nacional!

¡Vivan la unidad y la solidaridad de los trabajadores del mundo!

¡Viva la paz!

¡Viva la Federación Sindical Mundial!

¡Viva el Primero de Mayo de 1954, jornada de solidaridad internacional de los trabajadores, jornada de unidad, de fraternidad y de lucha de los trabajadores del mundo entero!

La Federación Sindical Mundial.
Viena, 28 de Marzo de 1954.

EN DEFENSA DE LA VIDA DEL CAMARADA WILLIAMS Z. FOSTER, PRESIDENTE DEL PARTIDO COMUNISTA DE LOS EE. UU.

El Comité Nacional del Partido Comunista de los Estados Unidos ha iniciado una campaña de protesta contra el propósito del Gobierno norteamericano, que intenta lanzar a la prisión al camarada William Z. Foster, Presidente del Partido Comunista de los Estados Unidos, de 72 años de edad y que padece una grave afección cardíaca. Se invoca para ello el "manoseado" previo de las "actividades subversivas" de los ciudadanos.

Firman la declaración Petis Perry y Elizabeth Gurley Flynn, los únicos miembros del Comité Central, junto con Foster, que se encuentran en libertad, aunque se sigue también un proceso, invocando el mismo pretexto. Los imperialistas yanquis pretenden forzar la condena de William Z. Foster, para acabar con su vida, ya que en tres de-

cisiones anteriores del tribunal se señala que su vida peligra ante el riesgo de un nuevo juicio, y en documentos que posee el Gobierno, establecidos por médicos oficiales, se establece un delicado estado de salud del camarada Foster.

La orden del Gobierno de Eisenhower, orientada a reiniciar el proceso contra ese destacado dirigente popular norteamericano, constituye una sentencia de muerte contra él. En la declaración del Comité Nacional del Partido Comunista de los Estados Unidos se dice:

"Nosotros, el Comité Nacional del Partido Comunista, expresando nuestra más honda preocupación por la libertad, la democracia y el bienestar del pueblo norteamericano, queremos lanzar la voz de alerta a la clase obrera, a las masas campesinas, al pueblo negro, a los hombres y mujeres de todas las profesiones y a la joven generación, sobre los peligros que encierra ese acto inhumano del Gobierno.

"Es urgente el envío amplio e inmediato de protestas al Procurador General Brownell, al Departamento de Justicia de Washington, para impedir ese acto de macartismo.

"Que el pueblo actúe para frenar la brutalidad de aquellos que siendo incapaces de destruir el espíritu inquebrantable de William Z. Foster, se disponen a destruir su vida física".

William Z. Foster, dirigente amado del Partido Comunista de los Estados Unidos, y de las fuerzas que defienden la libertad, el progreso y la paz, estorba a los que en ese país fragan la guerra. Una vez más, esas elementales declaraciones de la guerra a su propio pueblo, en la persona esta vez, de uno de sus personalidades revolucionarias y patrióticas más destacadas.



El "caballo de batalla" del Pentágono o el tonel sin fondo.

Dibujo de B. FIAIOV

El significado de las elecciones del Soviet Supremo de la U.R.S.S.

El 14 de marzo se han celebrado en el inmenso territorio de la URSS las elecciones al Soviet Supremo. Como se sabe, el Soviet Supremo está compuesto por dos Cámaras, el Soviet de la Unión y el Soviet de las Nacionalidades, ambas elegidas por sufragio universal, igual, directo y con votación secreta. Los resultados de las elecciones han sido los siguientes:

De los 120.750.861 electores inscritos en el inmenso territorio de la URSS han votado 120.727.826, es decir, 99%. En las elecciones para el Soviet de la Unión, 120.479.249 electores han votado en favor de los candidatos del bloque de los comunistas y de los sin partido, es decir, 99,79% de los votantes. En las elecciones para el Soviet de las Nacionalidades, 120.539.860 electores han votado en favor de los candidatos del bloque de los comunistas y de los sin partido, es decir, 99,84% de los votantes.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, G. M. Malenkov, Presidente del Consejo de Ministros, presentó un balance alocucionario de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los cuatro últimos años, es decir, una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, y de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno soviético y el Partido comunista.

En el discurso electoral